

Entrevista a Clara Campoamor

Por José Luis Rodríguez

Socio Director de Human Coaching

E- Resulta sorprendente leer un discurso tan bello como el suyo en el Congreso de los Diputados, el año 1931 pidiendo el voto femenino, yo creo que ya no se hacen ese tipo de discursos en el parlamento actual

CC- lo preparé con mucho cuidado porque había mucho en juego. Defendí en las Cortes que eran Constituyentes los derechos femeninos, si el Régimen aspiraba a variar la faz de España no podría lograrlo sin destruir el abismo que separaba al hombre de la mujer.

E- ¿parece que tuvo que enfrentarse a los políticos varones con independencia de su ideología e incluso a nuevas diputadas como Victoria Kent o Margarita Nelken?

CC- La señora Kent se oponía al derecho electoral de las mujeres pues consideraba que estas, influidas por la Iglesia no votarían la República. Fíjese que en el año 33, en que perdí mi acta de diputada, la prensa de izquierdas me acusó de ser la responsable de la derrota por mi empeño en dar el voto a la mujer, cuando en realidad como mostré en un artículo en El Heraldo de Madrid las razones fueron otras, al menos en las ciudades. Y además el clientelismo en el ámbito rural que funcionó durante más de un siglo cuando solo tenían derecho de voto los hombres, ¿era acaso un fenómeno femenino?

E- dice su biografía que huérfana de padre tuvo que dejar muy temprano sus estudios para ponerse a trabajar...

CC - si trabajé como modista, dependienta de comercio y empleada de Telégrafos hasta que en 1914 gané una oposición de profesora de

adultas en el Ministerio de Instrucción Pública y hasta los 32 años no empecé a estudiar el bachillerato y mas tarde la carrera de derecho que acabé a los 36.

E- ¿cómo valora la situación actual de la mujer?

CC - parece que en los países occidentales ha mejorado de forma patente, pero si dirigimos la mirada hacia otras partes del mundo donde vive la mayor parte de la población y por lo tanto de las mujeres, la situación es deprimente, intolerable diría yo.

Valga un botón de muestra: ustedes adoptan niñas chinas porque valen muy poco en su país.

E- ¿usted piensa que ciertas culturas mantienen una discriminación especial ante la mujer?

CC - sin duda. Las culturas que imponen el burka, o exigen la ablación del clítoris, por poner un ejemplo.

E- Si miramos hacia el mundo del trabajo, ¿usted sustentaría la existencia de 'el techo de cristal'?

CC - La presencia de la mujer en el mundo del trabajo es muy superior a la que existía hace 70 años, pero parece mentira que sigan existiendo diferencias salariales a igualdad de puesto o que el porcentaje de mujeres directivas sean tan bajos.

E - Hay analistas que piensan en que las mujeres evitan ese tipo de puestos para poder cuidar de sus hijos.

CC - Sí, pero tenga en cuenta que empieza a haber una demanda social en el mundo laboral para lo que ustedes llaman la conciliación entre la vida de trabajo y la vida privada, y las primeras beneficiarias de esas medidas son las mujeres.

E - También se discute en la actualidad sobre la cuota femenina en la dirección de las empresas, de forma parecida a la que se ha impuesto entre algunos partidos políticos, ¿usted favorecería la discriminación positiva en este terreno?

CC - Si observamos el avance de las mujeres con estudios universitarios, incluso en las carreras tradicionalmente masculinas, como las ingenierías, la representación de mujeres directivas aumentará en los próximos años de forma geométrica. Yo no hubiera podido plantear la discriminación positiva en mi tiempo pues bastantes dificultades tuve en conseguir el voto femenino, pero es cierto que esas medidas ayudan a implantar una tendencia que sufre retrasos sobre todo porque los hombres directivos favorecen costumbres y hábitos culturales tradicionalmente masculinos

E - ¿se lamenta de haber fallecido en Suiza pese a sus diferentes intentos de retornar a España?

CC - Durante la dictadura de Franco me acusaron de ser masona y me negaron la posibilidad de volver. Afortunadamente para ustedes España ha mejorado mucho y si hubiera vivido en la época democrática me habría encantado regresar para ver los frutos de aquel cambio que comenzamos en el año 31.

E - ¿tendría algún consejo que darnos?

CC- las mejoras solo se producen con el esfuerzo y la voluntad denodadas de aquellas personas conscientes de su responsabilidad histórica, eso que hoy día se llama visión en el liderazgo político y empresarial.